

## DOMINGO IV DE PASCUA (B) (Juan, 10, 11-18)

### (Cristo: El Buen Pastor)

- Especialmente bella es esta Parábola en la que el Señor nos descubre su Amor en la figura del Buen Pastor. En Jesús se dan todas las buenas cualidades de un buen pastor:

- Amable
- Lleno de ternura
- Que vela continuamente por su rebaño.

- Y que, además, es **un guía seguro**, porque:

- Conoce bien a sus ovejas, los buenos pastos y las limpias aguas.
- Y, sobre todo, porque es un pastor que, ama tanto a sus ovejas,

que está siempre dispuesto a defenderlas y a dar la vida por ellas (Juan X- 11)

- Al presentárenos como modelo la figura del Buen Pastor, pudiera dar la sensación de que esta Parábola estuviera dirigida exclusivamente a los “pastores”, a los Sacerdotes que, por el Orden Sacerdotal, estamos llamados a ejercer el Ministerio pastoral, ¡pero no es así!

- ¡Esta Parábola tiene “tela” para todos! En ella debemos sentirnos todos aludidos porque recoge enseñanzas tanto para las “*ovejas*” como para los “*pastores*”. Todo el rebaño de Cristo, “*ovejas y pastores*”, hemos sido objeto de los múltiples cuidados amorosos del Buen Pastor que es Cristo. Me atrevería a decir que nosotros, los que nos encontramos aquí, tenemos motivos para pensar que hemos sido objeto *de muy especiales cuidados del Buen Pastor*, gracias a los cuales, en estos momentos de tanta confusión, en los que comprobamos que:

- Muchos son víctimas de “*falsos pastores*”.
- Tantos están desconcertados por la propia situación de la Iglesia.
- Y tantos otros, no saben qué derroteros tomar.

- A nosotros, el Señor, nos ha salvaguardado, nos ha defendido de esos riesgos, de todos esos “**lobos**” contemporáneos que son, los *sembradores de errores doctrinales* como el materialismo, el hedonismo, el relativismo. Todas esas ideologías que nos invaden, y que son un diabólico intento de suplantar a Dios y a su Sabiduría Infinita, por esas locas elucubraciones que pretenden como...¡jubilar a Dios de la vida!

- Por estar nosotros lejos de esa locura, debemos sentir un especial agradecimiento a Dios, y podemos entonar aquellas bellas palabras de la Escritura:

*“Yahvé es mi Pastor, nada me falta. Me pone en verdes pastos y me lleva a frescas aguas. Recrea mi alma y me guía por las rectas sendas, por amor a su nombre. Aunque haya de pasar por un valle tenebroso, no temo mal alguno porque Tú estás conmigo. tu vara y tu cayado son mi consuelo”*  
( Salmo XII,1-4 )

#### “Ovejas” responsables

- Para terminar, recordar que, tú y yo, somos ovejas **de ese rebaño de Cristo**, pero no somos un rebaño de seres inertes, o de borregos ciegos. Somos criaturas de Dios dotadas de inteligencia, voluntad y libertad para seguir o no, los silbidos amorosos del Buen Pastor. Esto crea en nosotros una responsabilidad personal que nos ha de llevar a estar siempre atentos a esas voces sonoras que El nos ha dejado en su Iglesia (**“El que a vosotros escucha a mi me escucha”**), para ser conducidos por El a la meta de felicidad a la que nos tiene destinados. *Guillermo Soto*